

# 7 DÍAS DE

# *oración y reflexión*

*Basado en la serie:*

EN  
BUSCA  
DEL  
REINO



# CÓMO USAR ESTA GUÍA

**Texto base:** Mateo 24:36-44 | Mateo 24:45-51 | Mateo 25:1-13 | Mateo 25:14-30

**Predicó:** Gabriela Martínez | Semana del 21 al 27 de septiembre de 2026

*"Anhelar el Reino inevitablemente significa anhelar al Rey." — Gabriela Martínez*

El domingo pasado, Gabriela Martínez confesó algo que probablemente muchos de nosotros también hemos sentido: de joven, la conversación sobre el fin de los tiempos le aterraba. Y desde ahí nos hizo una pregunta que no es solo teológica, es personal: ¿anhelamos el Reino sin el Rey? Es decir, ¿queremos los beneficios, la paz, la justicia del Reino, sin de verdad anhelar la persona de Jesús regresando? Esta semana caminamos Mateo 24 y 25 completos — tres parábolas que responden la misma pregunta: ¿qué postura espera Jesús de su Iglesia mientras esperamos su regreso? La respuesta no es miedo ni cálculo. Es expectación, fidelidad y prudencia.

---

---

# NI EL HIJO SABE CUÁNDO

**Mateo 24:36, 38–39, 44 (NTV):** *"Sin embargo, nadie sabe el día ni la hora en que sucederán estas cosas, ni siquiera los ángeles en el cielo ni el propio Hijo. Solo el Padre lo sabe. En esos días, antes del diluvio, la gente disfrutaba de banquetes, fiestas y casamientos, hasta el momento en que Noé entró en su barco. La gente no se daba cuenta de lo que iba a suceder hasta que llegó el diluvio y arrasó con todos. Así será cuando venga el Hijo del Hombre. Ustedes también deben estar preparados todo el tiempo, porque el Hijo del Hombre vendrá cuando menos lo esperen."*

**Reflexión:** Gabriela contó que de joven le aterraba la conversación sobre el fin de los tiempos — recordó una presentación en su clase de inglés sobre el supuesto fin del mundo en el 2012, y cómo el corazón se le quería salir del pecho escuchándola. Y con mucha honestidad reconoció: lo que sentía no era celo por el evangelio. Era miedo. Creo que muchos de nosotros hemos sentido lo mismo frente a este tema. Pero Jesús no da estas señales para alimentar el miedo ni la curiosidad de fechas exactas. Da tres características de su regreso: será inesperado —como el diluvio en tiempos de Noé, que llegó en medio de la vida normal—, nadie sabe el día ni la hora, ni siquiera los ángeles, y aun así hay que estar preparados todo el tiempo. Esas tres cosas juntas cambian la pregunta. Ya no es "¿cuándo?" La pregunta correcta es "¿cómo vivo mientras tanto?"

**Pregunta:** ¿Tu relación con el tema del regreso de Jesús se parece más al miedo que sintió Gabriela de joven, o a una expectación tranquila?

**Oración:** Padre, quita de mí el miedo que viene de querer calcular fechas, y dame la paz de estar preparado sin necesidad de saber cuándo. Que mi vida de cada día refleje que espero tu regreso. Amén.

---

# MIRANDO POR LA VENTANA

**Mateo 24:45-51 (NTV):** *"Un sirviente fiel y sensato es aquel a quien el amo puede darle la responsabilidad de dirigir a los demás sirvientes y alimentarlos. Si el amo regresa y encuentra que el sirviente ha hecho un buen trabajo, habrá una recompensa. Les digo la verdad, el amo pondrá a ese sirviente a cargo de todo lo que posee. Pero si aquel siervo es malo, y dice en su corazón: «Mi señor tardará»; y empieza a golpear a sus consiervos, y come y bebe con los que se emborrachan, vendrá el señor de aquel siervo el día que no lo espera, y a una hora que no sabe, y lo azotará severamente y le asignará un lugar con los hipócritas; allí será el llanto y el crujir de dientes."*

**Reflexión:** Lo que más me llamó la atención de cómo Gabriela explicó esta parábola es que el siervo bueno no se sienta a esperar mirando por la ventana, tratando de descifrar ruidos en el camino para adivinar cuándo llega su amo. Toma tan en serio el regreso que sencillamente hace su trabajo — alimenta a los demás siervos, cumple lo que se le encomendó. El otro siervo usa la misma tardanza como excusa: "mi señor tardará," y empieza a vivir para sí mismo a costa de los demás. Un mismo amo, una misma responsabilidad delegada, dos respuestas completamente distintas. Gabriela fue clara: la advertencia no es contra pensar que Jesús se demora. Es contra usar esa demora como excusa para dejar de ser fiel con lo que se nos entregó. Tenemos una responsabilidad delegada por nuestro Rey mientras esperamos, y el bienestar de "nuestros consiervos" depende de cómo la tomemos en serio.

**Pregunta:** ¿Hay alguna responsabilidad que Dios te delegó y que has estado descuidando porque, en el fondo, sientes que "hay tiempo todavía"?

**Oración:** Señor, que tu aparente demora nunca se convierta en mi excusa. Ayúdame a cuidar bien lo que me encomendaste. Amén.

---

# ACEITE EXTRA

**Mateo 25:1-13 (NTV):** "Entonces, el reino del cielo será como diez damas de honor que tomaron sus lámparas y salieron para encontrarse con el novio. Cinco de ellas eran necias y cinco sabias. Entonces las cinco necias les pidieron a las otras: «Por favor, dennos un poco de aceite, porque nuestras lámparas se están apagando». Sin embargo, las sabias contestaron: «No tenemos suficiente para todas. Vayan a una tienda y compren un poco para ustedes». Pero durante el lapso en que se fueron a comprar aceite, llegó el novio. Entonces las que estaban listas entraron con él a la fiesta de bodas y se cerró la puerta con llave. »¡Así que ustedes también deben estar alerta! Porque no saben el día ni la hora de mi regreso."

**Reflexión:** Gabriela señaló algo que cambia por completo cómo leemos esta parábola: las diez esperaban con fidelidad. Todas se durmieron, las diez, sin excepción — eso no fue lo que las separó. Lo que distinguió a las cinco que sí entraron a la fiesta fue su prudencia: prepararon aceite extra por si el novio se demoraba más de lo esperado. Las otras cinco tenían la misma fidelidad, el mismo deseo de estar ahí, pero les faltó la sensatez de prepararse para la demora. Esta parábola, dijo Gabriela, muestra qué pasa cuando hay fidelidad sin prudencia. No basta con querer estar listo. Hay que prepararse de manera práctica, concreta, para una espera que puede ser más larga de lo que esperamos. Fidelidad y prudencia — las dos son indispensables, y esta parábola es la advertencia de lo que pasa cuando falta la segunda.

**Pregunta:** ¿En qué área de tu vida espiritual tienes fidelidad —el deseo genuino— pero te falta la prudencia práctica de prepararte para el largo plazo?

**Oración:** Padre, dame no solo el deseo de estar listo, sino la sabiduría práctica para prepararme de verdad. Que no me falte aceite cuando llegue el momento. Amén.

---

# UN HOMBRE DURO

**Mateo 25:24-27 (NTV):** *"»Por último se presentó el siervo que tenía una sola bolsa de plata y dijo: «Amo, yo sabía que usted era un hombre severo, que cosecha lo que no sembró y recoge las cosechas que no cultivó. Tenía miedo de perder su dinero, así que lo escondí en la tierra. Mire, aquí está su dinero de vuelta». Pero el amo le respondió: «¡Siervo perverso y perezoso! Si sabías que cosechaba lo que no sembré y recogía lo que no cultivé, ¿por qué no depositaste mi dinero en el banco? Al menos hubiera podido obtener algún interés»."*

**Reflexión:** Esta es, para mí, la parte más reveladora de las tres parábolas. El tercer siervo no escondió el dinero por maldad activa. Lo escondió por miedo — y ese miedo, señaló Gabriela, nacía de un entendimiento equivocado de quién era su amo. "Yo sabía que usted es un hombre duro" — esa frase revela todo. No vio la generosidad de su señor al confiarle algo. Vio una amenaza. Y esa distorsión del carácter de su amo fue lo que lo llevó a la pasividad, a la inutilidad. Los otros dos siervos, en cambio, vieron lo que se les había puesto en las manos y se movieron, arriesgaron, multiplicaron. Gabriela lo resumió con algo que se me quedó grabado: lo que informa una postura bíblica del regreso de Cristo es un claro entendimiento de quién es Dios. Si distorsionamos su carácter — si lo vemos como un juez severo esperando para atraparnos en un error, en vez de un Rey generoso que nos confía cosas — vamos a vivir escondiendo en vez de multiplicar.

**Pregunta:** ¿Tu imagen de Dios se parece más a la de un amo generoso que confía en ti, o a la de alguien "duro" a quien temes decepcionar?

**Oración:** Señor, corrige cualquier distorsión que tenga de tu carácter. Ayúdame a verte como el Dios generoso que eres, para que deje de esconder por miedo y empiece a moverme con lo que me has confiado. Amén.

---

# ENTRA EN EL GOZO

**Mateo 25:20-23 (NTV):** *"»Bien hecho, mi buen siervo fiel. Has sido fiel en administrar esta pequeña cantidad, así que ahora te daré muchas más responsabilidades. ¡Ven a celebrar conmigo!"*

**Reflexión:** Frente al miedo del tercer siervo, están los otros dos, que escucharon exactamente lo que todos anhelamos oír: "bien, siervo bueno y fiel... entra en el gozo de tu Señor." Gabriela notó algo importante: eran cantidades distintas —cada siervo recibió según su capacidad— pero la recompensa fue la misma alegría, la misma invitación a celebrar. No se trataba de cuánto tenían, sino de qué hicieron con lo que se les dio. Diligencia, fidelidad y prudencia no son talentos naturales de unos pocos. Son la respuesta esperada de cualquiera que entiende bien el carácter generoso de su Rey, sin importar cuánto se le haya confiado. La pregunta que me hago esta semana no es cuánto tengo comparado con otros. Es qué estoy haciendo, activamente, con lo que ya está en mis manos.

**Pregunta:** Comparando lo que Dios te ha confiado —tiempo, dones, recursos, relaciones— con lo que realmente haces con eso, ¿te pareces más al siervo que multiplicó o al que escondió?

**Oración:** Padre, no quiero medir mi fidelidad comparándome con lo que otros recibieron. Ayúdame a moverme con lo que tú me diste a mí, sin importar si es mucho o poco. Amén.

---

# MÁS QUE UN EDIFICIO

**Salmo 48:12-14 (NTV):** *"Vayan a inspeccionar la ciudad de Jerusalén; anden por ella y cuenten sus muchas torres. Fíjense en las murallas fortificadas y recorran todas sus ciudadelas, para que puedan describirlas a las generaciones futuras. Pues así es Dios. Él es nuestro Dios por siempre y para siempre, y nos guiará hasta el día de nuestra muerte."*

**Reflexión:** Gabriela empezó el mensaje hablando del templo, y de cómo Jesús anticipó su destrucción total — algo que sonaba absurdo y ofensivo para los judíos de su época, porque el templo representaba la presencia misma de Dios entre ellos. Este salmo explica por qué era tan doloroso: el orgullo de Jerusalén nunca fue solo el edificio. Era lo que representaba — que Dios mismo estaba con ellos, por siempre. Y aquí está lo que Gabriela hizo brillar del mensaje de Jesús: el templo sería destruido, pero no porque Dios abandonara a su pueblo. Sería destruido porque Dios estaba haciendo algo nuevo — su Reino ya no dependería de un edificio ni de un sistema antiguo. Nosotros, la Iglesia, seríamos ahora la señal de su Reino. Es fácil aferrarnos a estructuras, edificios, sistemas que en algún momento representaron bien a Dios, y confundir esas cosas con Dios mismo. Este salmo nos recuerda dónde está la verdadera seguridad: no en la torre ni en la muralla, sino en que Dios nos guía por siempre y para siempre.

**Pregunta:** ¿Hay alguna estructura, tradición o "edificio" espiritual al que te has aferrado, confundiéndolo con la presencia misma de Dios?

**Oración:** Señor, que nunca confunda las estructuras que me han servido con tu presencia misma. Tú eres mi Dios por siempre y para siempre, y eso no depende de ningún edificio. Guíame hasta el final. Amén.

---

---

# VEN, SEÑOR JESÚS

**Apocalipsis 22:20 (NTV):** "Aquel que es el testigo fiel de todas esas cosas dice: «¡Sí, yo vengo pronto!». ¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!"

**Reflexión:** Terminamos la semana donde Gabriela terminó el mensaje: con la promesa final de toda la Escritura. No es una fecha. Es una persona, prometiendo que viene. Y la respuesta de la Iglesia, a través de toda la historia, ha sido la misma que la de Juan: "¡Ven, Señor Jesús!" Gabriela nos dejó con una pregunta que resume las siete parábolas y advertencias que caminamos esta semana: ¿anhelamos el Reino sin el Rey? Es fácil querer los beneficios — la paz, la justicia, la comunidad, la sanidad de todo lo que está roto — sin de verdad anhelar la persona que los trae. Pero anhelar el Reino inevitablemente significa anhelar al Rey. Y esa clase de anhelo no nos vuelve escapistas ni ensimismados. Todo lo contrario: una vida que espera de verdad el regreso del Rey se vuelve diligente, fiel y prudente hoy — trabajando, multiplicando, cuidando a otros, mientras espera. Esa es la vida que deja a otros preguntándose por qué vivimos como vivimos. Y ahí está nuestra oportunidad de responder: porque conocemos a nuestro Rey.

**Pregunta:** Si de verdad anhelas al Rey y no solo los beneficios de su Reino, ¿cómo cambiaría eso una decisión concreta que tienes que tomar esta semana?

**Oración:** Ven, Señor Jesús. Que mi anhelo no sea solo por tu Reino, sino por ti. Hazme una persona diligente, fiel y prudente mientras espero, para que mi vida sea testimonio de que te conozco. Amén.

---

---

## PARA GRUPOS DE CASA / LA CALDERA

**Si usas esta guía en grupo, te sugerimos estas preguntas para el tiempo de reflexión compartida:**

1. Gabriela confesó que de joven el tema del fin de los tiempos le producía miedo, no celo por el evangelio. ¿Cuál ha sido tu relación con este tema — miedo, curiosidad, indiferencia, expectación?
  2. "¿Anhelamos el Reino sin el Rey?" ¿Qué beneficios del Reino —paz, justicia, comunidad— podrías estar deseando sin de verdad anhelar a Jesús mismo?
  3. De las tres parábolas —el siervo fiel e infiel, las diez damas de honor, los talentos— ¿cuál describe mejor un área donde te falta prepararte o multiplicar lo que se te ha dado?
  4. El tercer siervo escondió su talento por miedo, basado en una imagen distorsionada de su amo. ¿Tu imagen de Dios te mueve a arriesgarte o te paraliza?
  5. ¿Qué estructuras, tradiciones o "templos" en tu vida espiritual podrías estar confundiendo con la presencia misma de Dios?
-